

# Delia Domínguez: "Ingresar como miembro de número a la Academia de la Lengua es mi bautizo literario"

A pesar que desde el año 1987 es miembro correspondiente (por Osorno) de la Academia Chilena de la Lengua, Delia Domínguez fue sorprendida por "este bautizo que no soñaba", al designársele miembro de número de esta élite del saber. Ocupa la vacante dejada por Diego Barros Ortiz y su discurso de ingreso, anoche, versó sobre "Señales de una poesía mestiza en el paralelo 40 Sur", donde "intento rescatar la riqueza literaria de la zona de La Frontera al sur".

Su vida en los campos sureños, "de los que aún no corto el cordón umbilical", y su amor por los animales, la naturaleza y la tierra, la llevaron quizás —pluma en mano— a sacar esa Delia silvestre que había dentro y que siempre sorprendió. Como cuando a los siete años ganó su primer concurso de poesía. De allí en adelante, composición que le pedían en el colegio, ella la hacía en verso.

## "El lirismo es mi segunda piel"

—¿Qué responsabilidad siente siendo la cuarta mujer que ingresa como miembro de número a la Academia?

—Siento una responsabilidad esencial, porque pienso que porcentualmente estamos aún poco representadas. Creo que es un avance en el equilibrio de derechos que tenemos en este momento en Latinoamérica porque, en general, en todas las academias del mundo son pocas las mujeres, y la nuestra es un ejemplo de apertura. Mi meta principal será ampliar los espacios culturales para la mujer creadora y procurar pavimen-



Óscar Lavigne P.

"Mi meta principal será ampliar los espacios culturales para la mujer creadora y procurar pavimentar el camino para que otras, tal vez con más méritos que yo, puedan integrarse a la Academia Chilena de la Lengua", afirma Delia Domínguez, quien anoche ingresó a esta entidad.

tar el camino para que otras, tal vez con más méritos que yo, puedan integrarse a la Academia. También intentaré abrir las puertas, sobre todo a los escritores jóvenes de provincia, que no tienen padrino.

Niega enfáticamente que con este nombramiento se aleje la poeta para quedarse a la académica: "Mi discurso de ingreso está escrito esencialmente en forma poética, porque el lirismo es mi segundo piel y no puedo desprenderme de él, todos mis actos de la vida diaria están bajo el prisma de la poesía". Y así la destaca Neruda cuando prologó su libro "El sol mira para atrás", donde el poeta confesaba: "Yo quiero mucho a Delia Domí-

guez, y quiero que la quieran, que la deseen, que se alimenten de las sustancias infinitamente fragantes que nos trae desde tan lejos. ¿No es ese el destino del pan y de la poesía?".

Católica, de Misa dominical, defiende su origen campesino: "Llegué a la Academia por mi espontaneidad y mi poesía intuitiva, natural como la lluvia y el viento de mi tierra, no por sabiduría aprendida en universidades o aulas de ningún tipo". Y es por eso que siempre vuelve a su campo en Tacamó —tierra de leones, en idioma huilliche—, "porque necesito acelerarme con mi aire y mi paisaje, mirar los volcanes para no desorientarme en la vida".

—¿Qué proyectos tiene a futuro?

—Trabajo en una antología de toda mi producción, de mis siete libros que se encuentran agotados en Chile, pero también estoy escribiendo un libro sobre Claudio Bravo, pintor hiperrealista que casualmente compró un campo cerca mío en el sur y retomamos una amistad después de 30 años.

## "Siento que tengo muchos hijos en las letras"

Su nombramiento ha dado paso a los recuerdos: "A estas alturas del paisaje, se me vino al pensamiento toda una historia personal y zonal, de una literatura sacada para arriba entre el cariño de mi padre, los consejos de Neruda y los galopes de los caballos, y siento que todo eso valía la pena, que mi semilla no cayó en vano".

Es que Delia es maternal. Desde que trabajó en revista "Paula" durante 22 años, "donde aprendí lo útil de la disciplina periodística", organizaba concursos literarios que hicieron surgir nombres como Marco Antonio de la Parra o Carlos Olivares. "Esto me hace sentir que tengo muchos hijos en las letras, que fue un esfuerzo valioso".

Aunque siempre se la ha relacionado con Neruda, se emociona al relatar el honor que tuvo de presentar el año pasado a Nicanor Parra en el acto de entrega del premio internacional «Juan Rulfo», "ya que es un hijo de la inteligencia, el poeta más lúcido y brillante de este siglo y del XXI, porque Nicanor es un adelantado a su tiempo". De antipoeta, Delia reconoce tener "eso de llamar las cosas por su nombre, no las disfrazo".